

Forma de citar este artículo en APA:

Agudelo-Torres, F. (enero-diciembre, 2019).
Sobre la Universidad contemporánea. *Funlam
Journal of Students' Research*, (4),
pp. 220-222

Recibido: 10 de abril de 2019

Aceptado: 10 de junio de 2019

Publicado: 18 de noviembre de 2019

Sobre la Universidad contemporánea

About the contemporary University

Federico Agudelo Torres*

*Sin preguntas móviles, para qué enseñar, con respuestas fijas,
para qué aprender.*

Agudelo, 2015

No existe una fórmula mágica, una única receta o una metódica lineal para que la Universidad convoque y exhorte a los sujetos del presente a ser partícipes activos en la construcción de su propio conocimiento, pues esta es una teleología móvil, divergente e inacabada. Lo que sí ha de resultar claro, tal como lo expresa Derrida (2002), es el acto y la acción constante de la Universidad en procura de descubrir, acceder, co-construir y enseñar la verdad. No esa verdad que se esgrime en términos monolíticos, sino aquella que se sabe inconclusa, frágil y cercana a la condición de humanidad de cada sujeto.

Así, de la misma forma en que los seres humanos no somos nunca de un modo definitivo (Mélích, 2012), tampoco la Universidad podría ser definitiva de algún otro modo. Resultaría poco fructífero, en estos volátiles tiempos, que la Universidad se empeñara en diseñar currículos inflexibles, metodolatrías infalibles o sistemas evaluativos a prueba de dudas o cuestionamientos. Lo más humano del sujeto contemporáneo también debe ser invitado a las aulas escolares, sin importar el rótulo o la etiqueta que algunos otros le hubiesen provisto; la Universidad entonces deberá generar estrategias

* Magíster en Educación, docente adscrito a la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Católica Luis Amigó y miembro del grupo de investigación Educación, infancia y lenguas extranjeras, Medellín-Colombia. Contacto: jose.agudeloto@amigo.edu.co

que le permitan hacer de sus estudiantes y sus maestros sus principales aliados. La solidaridad intergeneracional habrá de permitirle al sujeto contemporáneo saberse dueño, en palabras de Morin (2001), de un destino compartido y de un futuro que se visualiza en red y en urdimbre

Somos, en palabras de Mélich (2012), un homo narrans, unos seres que vivimos vidas relatadas y nos damos a vivir en dichas narrativas

¿Podría existir acaso, en la Universidad contemporánea, una narración que se encuentre desvinculada de aquellas otras narraciones que constituyen su propia otredad?

La Universidad, como constructo cultural y como fruto de siglos de reflexión epistémica, habrá de ser garante y territorio para que el sujeto construya y diga su propia palabra, habrá de ser, tal como lo señala Mockus (2012), un escenario que permita la emergencia de la discusión racional, la manifestación de la más pura subjetividad y convoque a la re-orientación de la acción humana. En similar perspectiva, Borrero Cabal (1983) invita a demandar a la Universidad como epicentro de análisis y reflexión del quehacer político, económico, social y cultural del sujeto contemporáneo, de manera que este organismo, vivo y vital, provea a dicho sujeto de horizontes críticos y transformadores.

De ahí que cuestionamientos tales como ¿qué contenidos, qué historias y qué identidades reivindicar? (Terrén, 1999), no terminen convirtiéndose en el origen y la génesis de comunidades de des-conocimiento, sino que logren exhortar a esos otros discursos que durante un determinado tiempo han permanecido a la sombra de la episteme que se comparte en la Universidad, a decir aquellas palabras que tanto han acallado. Reconocer la más íntima humanidad de los otros es, en palabras de Todorov (1995), una auténtica experiencia humana, un ejercicio de gestación de la policromía que le es consustancial al sujeto moderno y una posibilidad de hacer de la Universidad un lugar para ser mientras se es.

El compartir y el compartir-se visiones de mundo entre un joven y un octogenario (para no emplear rótulos), entre un hombre de acá y uno de allá (para superar las fronteras), entre el experto y el neófito (para trascender el conocimiento), entre el incrédulo y el confiado (para transgredir lo establecido), habrán de ser escenarios cotidianos en la Universidad contemporánea, de manera que asuntos tales como re-significar la incertidumbre, pensar la posibilidad de lo imposible y otorgar una oportunidad a lo desconocido permitan develar el ser mismo de la Universidad contemporánea.

Referencias

- Borrero Cabal, A. (1983). Las universidades desde 1800 hasta 1945. Los modelos universitarios. *Simposio Permanente sobre la Universidad*. Ascún – ICFES.
- Derrida, J. (2002). *Universidad sin condición*. Madrid, España: Trotta.
- Mélich, J. (2012). *Filosofía de la finitud*. Barcelona, España: Herder.
- Mockus, A. (2012). *Pensar la Universidad*. Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Bogotá, Colombia: Magisterio.
- Terrén, E. (1999). *Educación y modernidad, entre la utopía y la burocracia*. Barcelona, España: Anthropos.
- Todorov, T. (1995). *La vida en común*. Madrid, España: Taurus.